

ISBN 978-9962-5571-4-2

**SELLO EDITORIAL
PSYCHOLOGY INVESTIGATION**



99625571

TALLERES

DISCAPACIDAD COGNITIVA Y CREATIVIDAD**COGNITIVE DISABILITY AND CREATIVITY**

Juanita Bejarano Celis
Universidad Manuela Beltrán
Colombia

RESUMEN

Una de las críticas al modelo educativo actual lo plantea Ken Robinson al precisar, cómo *las escuelas matan la creatividad*. Afirmar esta idea implica que tanto docentes como estudiantes escasamente innovamos en el aula de clase, de seguro porque se plantea un trabajo poco novedoso, sin que se presenten estrategias diferentes que permitan fomentar transversalmente habilidades que van a servir para la vida.

En el caso de los estudiantes con discapacidad se suele plantear la flexibilización del currículo, el trabajo desde las artes y las humanidades, pero qué ocurre con los otros estudiantes ¿acaso no se benefician también de estas estrategias? En palabras de Nussbaum (2010) hay que ser conscientes de la crisis silenciosa, lo que implica incluir las artes y las humanidades, promover la creatividad, el pensamiento crítico, la rigurosidad trascendiendo las capacidades utilitaristas. Lo anterior, requiere que las iniciativas didácticas y pedagógicas contribuyan al desarrollo de habilidades y capacidades, es decir, lo que los individuos pueden hacer y ser (Sen citado en

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

Urquijo, 2014), lo que implica que hay que flexibilizar las diferentes estrategias que se planteen para contribuir a su proceso de aprendizaje.

Este tipo de discusiones se presentan en el curso denominado *inteligencia y creatividad*, ofrecido a estudiantes de cuarto semestre de psicología en la Universidad Manuela Beltrán, en él se contribuye al pensamiento crítico y se proponen temas de interés profesional. Tal es el caso de la inclusión de personas con limitación cognitiva en las aulas regulares. En donde se percibe un fenómeno social en el que se indica que los niños, niñas y adolescentes deben estar gozando del derecho a la educación, pero a veces es poco claro lo que se puede trabajar con ellos.

De acuerdo con lo expuesto, el tema tiene varios derroteros, pero deben trabajarse y precisarse, con el fin de flexibilizar las estrategias de enseñanza. Cabe resaltar que tanto los estudiantes como los docentes deben estar prestos a desarrollar dichas habilidades. Por lo tanto, se presentan algunas iniciativas que dan cuenta de la manera en que algunos docentes han trabajado de manera directa sobre estos aspectos. Ejemplos como las propuestas por Angélica Sátiro con *el jardín de Juanita*; Constanza Patiño Ronderos con *Ludomer*; Juanita Bejarano Celis con la propuesta del *perro lector*, permiten conocer iniciativas que aportan al desarrollo de diferentes habilidades y destrezas.

Al final del documento, se plantea una estructura de taller que busca propiciar un espacio de reflexión sobre las implicaciones de promover la creatividad en el aula de clase. Este se plantea bajo la propuesta de comunidad de diálogo en la que se espera la participación activa de los involucrados, además se suscita la reflexión, la creatividad, la escucha activa y el espíritu propositivo.

INTRODUCCIÓN

Los niños y niñas jugaban en el patio de aquel jardín infantil (escuela preescolar) se les ve felices y gozando de la actividad propuesta por la maestra. En coro cantan –el puente está quebrado con qué lo curaremos con cascaras de huevo burritos al potrero, que pase el rey, que ha de pasar con sus hijitos de la capital- todos van en trencito, uno atrás de otro, mientras otros compañeros son los encargados de ser el puente. ¿Dije todos? Quise decir algunos, porque a un lado se encontraba Cornelio, un niño de aproximadamente de 4 años, que estaba sentado en su silla de ruedas, tenía una discapacidad motora. Estaba feliz, cantando junto a sus compañeros y meciéndose mientras los veía pasar por “el puente”. Al lado de él se encontraba la maestra, mirando como la mayoría de ellos se divertían.

- ¿Quieres jugar Cornelio? – indagó una persona externa. El niño con la cabeza asintió y ella sin pensarlo tomó la silla de ruedas y le apoyó la movilidad. Ahora sí, todos los niños y las niñas cantaron juntos hasta que sonó la campana para volver al salón.

(Relato de la psicóloga de preescolar, 2013)

Detrás de la creatividad hay una serie de mitos que aún están estipulados socialmente. La persona creativa nace con un don; para ser creativos se debe ser artista; las personas creativas son aquellas que tienen la capacidad de imaginar, inventar, innovar y para ello se hace necesario que se desliguen de las ciencias exactas. No obstante, para ser creativos hay que pensar en las posibilidades de flexibilizar el pensamiento, de permitirse hacer cosas diferentes, de imaginarse posibles escenarios, salirse de la zona de confort, en palabras de Álvarez-Rodríguez (2008, p. 85)

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

“más que un resultado, la creatividad misma es un camino, que como escribir, como leer, se va haciendo permanentemente [...] es más una actitud que una aptitud. Es casi un juego”.

El ser creativo implica tener una práctica juiciosa, rigurosa pero también divertida, en la que la persona más allá de seguir un esquema de sucesos se permite vivenciar y ser capaz de lograr alternativas que le permitan sortear las situaciones, resolver un caso o enfrentarse a determinadas circunstancias. ¿qué hizo la diferencia en el juego del puente está quebrado? ¿se puede considerar que la persona que empujó la silla de ruedas fue creativa? ¿qué ocurre con la actitud de los docentes frente a la discapacidad y la inclusión?

Es preciso recalcar que la creatividad no radica en un don determinado o una aptitud sino en una actitud. Cuando se asume la creatividad como un constructo que se puede desarrollar entonces se asume como una habilidad. Para ser creativos solo basta con querer ser y estar dispuesto y disponible para dejarse sorprender. ¿Ser propositivo? Tal vez eso fue lo que marcó la diferencia en el juego del puente está quebrado, alguien propuso algo que no estaba dado en el juego, una alternativa. Alguien se percató además de lo que el niño manifestaba con sus movimientos, al mecerse y cantar junto a los pares, daba la sensación de que él quería participar. Para algunos autores como Sternberg y O'Hara (2005) de seguro esto es un acto creativo porque ellos afirman que la creatividad “es la capacidad de dar a luz algo nuevo y útil a la vez” (p. 13).

Otros autores proponen que la capacidad creativa tiene distintos componentes constitutivos entre ellos: el componente de los procesos cognitivos y metacognitivos, un componente afectivo-motivacional, y otro componente instrumental. Por describir algunos, los primeros están relacionados con las habilidades de pensamiento entre ellos el convergente, el divergente, el lógico, crítico, reflexivo, la habilidad para el análisis y la síntesis, la flexibilidad cognitiva, la

fluidez, la originalidad, la exploración, la habilidad para la concentración y la alta atención, la habilidad para reflexionar sobre su propio proceso de pensamiento. El componente afectivo-motivacional, corresponden con la motivación intrínseca para crear, la motivación al logro, superación, la confianza en sí mismo, la disciplina, la dedicación, la tolerancia a la frustración, el autocontrol, la regulación emocional, el autor reforzamiento positivo, la autoestima adecuada. Por último, el componente instrumental, tiene que ver con el bagaje instrumental, la profundidad en las redes conceptuales, el manejo de las técnicas y los procedimientos la experticia en el campo (Klimenco, 2015).

Según lo descrito también se podía mencionar que la persona que logró que Cornelio jugara es una persona creativa, lo que sucede es que al no ser conscientes de todos estos aspectos constitutivos de seguro no se trasciende en lo que implicó esta acción. Es por ello que para trascender en la creatividad hay que creer que no se trata de ningún don o de un aspecto que les corresponde solo a algunos, en cambio, todas las personas podemos serlo siempre y cuando nos lo permitamos.

De seguro cuando una persona trasciende los esquemas de algunos modelos pedagógicos también está siendo creativa, por cuanto logra flexibilizar la práctica que se venía trabajando, de seguro sale de su zona de confort y tendrá que tolerar la frustración porque no es un proceso fácil en lugares en donde se quiere seguir replicando lo que ya se ha venido trabajando. Un ejemplo de propuestas alternas a los espacios que se encuentran constituidos es el planteado por Constanza, una profesora del colegio Madre Elisa Roncallo, quien al percatarse de que no existían actividades que motivaran a las estudiantes y contribuyeran a los procesos de aprendizaje, creó un espacio denominado LUDOMER. La docente logró un espacio en donde puso a funcionar una ludoteca

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

cuya finalidad era reforzar los aprendizajes de las estudiantes que tuvieran necesidades y dificultades en el aprendizaje. Luego este espacio se extendió a las niñas que quisieran ingresar sin distinción alguna. El trabajo adelantado en este lugar se basó en el paradigma centrado en el alumno y promovía el juego. Los padres de familia y las directivas reconocen que este espacio contribuye al fortalecimiento de las habilidades en las niñas y es un espacio que fomenta la creatividad (Patiño-Ronderos, 2017).

Angélica Sático también ha trascendido la creatividad de algunas escuelas y colegios impartiendo lo que ha denominado *El jardín de Juanita un espacio ambiental ético-estético para ser creado con lxs niñxs*. Este es un espacio pensado en niños entre los 3 a 11 años de edad. La idea centrar es “generar espacios sociales para la participación de los niñxs y reconocer el valor de su pensamiento y de su acción ciudadana” (p. 4). Se propone un espacio para la conciencia ecológica mediante la filosofía lúdica en donde los niños a través de preguntas y acciones concretas logran construir un jardín, pero dialogar frente a lo que se vive en él. Así los involucrados se preguntan por los espacios urbanos, las situaciones ambientales, las consecuencias ecológicas sobre el entorno, las técnicas de jardinería, y su misma trascendencia en el mundo actual (Sático, 2017).

Otro espacio creado para motivar a los niños y niñas e incentivar la lectura en algunas instituciones es el denominado *Perro lector*. En él se promueve la lectura a partir de la participación pasiva o activa de un canino quien es el acompañante en los espacios de lectura. La idea es fomentar la participación de los niños y de las niñas, en espacios en donde se lee un cuento o se crea junto con los niños. Ellos permanecen atentos escuchando al lector o participando activamente. La presencia del perro hace que el espacio sea menos tenso, motiva a los niños y

niñas a participar de manera activa y el perro al ser un ser que no juzga contribuye a que los participantes fortalezcan la confianza en sí mismos.

Los espacios descritos favorecen el desarrollo de los componentes constitutivos de la creatividad, no obstante, en ocasiones la intencionalidad no está puesta en este tipo de iniciativas por lo que pareciera que para ser creativo se requiere de una habilidad especial. Como ya se mencionó hay que tener una actitud para concretar estos espacios en los que se pueda fomentar la creatividad, en donde se puedan desarrollar las habilidades cognitivas y metacognitivas, afectivo-motivacionales e instrumentales.

Al mencionar la discapacidad cognitiva pareciera que se desdibujan están habilidades cognitivas puesto que apuntan a procesos mentales superiores y metacognitivos. No obstante, se debe resaltar que la educación puede contribuir a incluir a las personas con discapacidad flexibilizando sus estrategias pedagógicas, sus marcos de referencia y aportar metodologías que permitan desarrollar estas y otras habilidades en los estudiantes con y sin discapacidad.

La propuesta que se plantea en el taller está encaminada a que los docentes y las directivas planteen espacios que fomenten las habilidades creativas en el alumnado. Para lo cual se hace necesario que revisen si el modelo pedagógico actual contribuye a la flexibilización del currículo, si establecen espacios extraescolares que conlleven a que los estudiantes sean propositivos, y que se motiven por aprender nuevas cosas, lo que a su vez les permita afianzar sus conocimientos de una manera dinámica. De otro lado, se requiere que los contenidos que elijan, los docentes y encargados del currículo, permitan desarrollar la imaginación de los estudiantes, que generen cuestionamientos, que fomenten el pensamiento crítico y que se propicien espacios para dialogar sobre los puntos en donde hay consenso y en donde no. Otro aspecto importante, es la manera en

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

que se presentan los contenidos y cómo se contribuye a la curiosidad de los estudiantes. De otro lado, la disposición del salón de clases y el ambiente social también cobran un valor importante para estimular los componentes de la creatividad (Klimenki, 2015).

En este orden de ideas, se deben promover espacios para la creación de alternativas para los estudiantes, para fomentar las habilidades cognitivas, motivacionales, sociales, éticas y estéticas que contribuyan al desarrollo de la creatividad. Se debe trascender lo que está planteado en el currículo para luego hacerlo explícito y que con evidencia precisa puedan desarrollarse metodologías coherentes con el contexto y que sean incluyentes.

Además de lo expuesto también hay que considerar las competencias de los docentes frente a la educación inclusiva y que a su vez sea promotora de la creatividad. De acuerdo con Fernández-Batanero (2013) los docentes deben asumir una serie de características que respondan a los desafíos actuales de la sociedad. Entre los aspectos mencionados están el compromiso y la actitud positiva frente a la inclusión, el docente debe ser reflexivo y autocrítico, innovar en los aspectos didácticos y pedagógicos para atender a los estudiantes, lo cual demanda diferentes desafíos tanto para las instituciones como para el sistema educativo porque el docente también es una persona que está en desarrollo y se debe contribuir a su propio proceso de maduración de habilidades que le permitan desarrollar de manera eficaz los desafíos que se le presentan en el aula de clase.

Por lo tanto, se espera que se propicien espacios en donde se diserte sobre la comprensión de la noción de discapacidad para que se trascienda el modelo médico. Pensar en el diseño de un currículo que se fundamente en un enfoque de derechos y diferencial, que asuma una postura ética y que haga transversal las nociones de equidad y justicia social. Al mismo tiempo, hay que buscar un lenguaje común para no enfocarse en las limitaciones del estudiante, y así trascender los

obstáculos que puede estar imponiendo el medio en términos de barreras para el aprendizaje y la participación (Jiménez, 2011).

Una de las barreras que inicialmente requiere ser eliminada es la actitudinal que es concebida como una de las principales para involucrarse intencionalmente con el otro (Werner, 2012). En este sentido, la persona evalúa las consecuencias individuales de su comportamiento, pone en una balanza las ventajas y desventajas que este acarrea (Muñoz-Cantero, Novo-Corti, y Rebollo-Quintela, 2013). Algunas investigaciones han demostrado que los jóvenes tienen una tendencia a ayudar a las personas con discapacidad, lo que se fundamenta en una actitud favorable hacia esta población, lo cual es inculcado tanto en la familia como en el colegio (Novo-Corti, Muñoz-Cantero, Calvo-Porrá, 2011).

Se podría mencionar que la experiencia con personas con discapacidad contribuye a la eliminación de barreras. Lo cual fue reportado por una investigación en donde se menciona que el hecho de compartir con personas con discapacidad favorece las actitudes positivas y un cambio de concepción sobre lo que implica concebirse como una persona con discapacidad (Polo-Sánchez, Fernández-Jiménez y Díaz-Batanero, 2011).

Entonces si la idea es contribuir a la educación inclusiva se debe partir por asumir que se debe trabajar en las actitudes de los profesionales que van a estar al tanto de la educación de las poblaciones vulnerables, para que sean ellos los que promuevan los cambios curriculares, estructurales de la institución y que puedan trabajar sobre sus propios preconceptos sobre la población con discapacidad, lo que requiere un cambio actitudinal, el desarrollo de habilidades en los docentes que les permita ser creativos e incentivar la creatividad en sus estudiantes.

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

De este modo se hace necesario pensar la relación existente entre el desarrollo de habilidades del pensamiento y la creatividad, aspectos que suelen discutirse como fundamentales desarrollar en el aula de clase (Lara, 2012). Según una investigación cuantitativa sobre la relación entre los puntajes de las pruebas de creatividad y de las puntuaciones de CI (Coeficiente Intelectual) se determinó que dicha relación es insignificante. La edad resultó ser una variable que contribuye a dicha relación (Kyung, 2005). Aunque al parecer también dicha relación puede deberse a los métodos de evaluación y puntuación, por lo menos en las asociaciones entre pensamiento divergente e inteligencia (Nusbaum y Silvia, 2011).

Estos estudios permiten reflexionar sobre la comprensión de la noción de inteligencia, es decir, hay que trascender las concepciones psicométricas e incorporar modelos contemporáneos sobre el tema. Si se piensa en Gardner (1994) se puede mencionar que la inteligencia no es un constructo unitario que pueda entenderse como un factor general, sino que implica diferentes habilidades que a su vez deben ser concebidas en un contexto determinado teniendo presentes los factores situacionales y culturales. Para el autor la inteligencia es “la capacidad para resolver problemas o de crear productos que sean valiosos en uno o más ambientes culturales” (1994, p. 10).

En este orden de ideas la inteligencia es una habilidad que puede ser desarrollada lo que no quiere decir que no haya un componente genético que esté influyendo. Sin embargo, es una postura que permite reconocer las habilidades existentes en la persona o que pueden ser fomentadas a partir de prácticas que las potencien. Al tener alternativas para pensar en otras habilidades o en inteligencias múltiples se puede plantear en el aula de clase una serie de alternativas que aporten a las distintas inteligencias existentes.

El proceso creativo no es algo que surja de la nada o se trata de un aspecto que involucre a unos pocos. La invitación es que los docentes se piensen cómo ellos pueden innovar en el aula y cómo pueden fomentar la creatividad en los estudiantes. Comprendiendo, además, que cada uno de ellos lleva un ritmo determinado, que cada uno tiene un proceso determinado. A su vez, los directivos deben comprender que el maestro es una persona en desarrollo que requiere apoyo para trabajar sobre estos elementos, que requiere de espacios para reflexionar sobre la práctica educativa y que se permite flexibilizar sus apuestas.

La amplitud para comprender la educación inclusiva requiere de este tipo de docentes, pero también de apuestas curriculares que trasciendan los conceptos y teorías, tal como se plantea con la inteligencia. Si se delimita la inteligencia a un solo constructo de seguro no se permitirá el desarrollo de otras habilidades en estudiantes que tengan alguna discapacidad cognitiva. Lo que requiere el trabajo tanto de la familia como de la escuela para fomentar espacios en donde se permita que los estudiantes puedan desarrollar determinados conocimientos, destrezas y aptitudes que les permita adaptarse a los desafíos de la vida diaria.

Bajo este espíritu se presenta la manera en que se desarrollará la temática en modalidad de taller. Inicialmente se busca propiciar un espacio de reflexión sobre las implicaciones de promover la creatividad en el aula de clase. Cabe resaltar que no se está pensando únicamente en los estudiantes con discapacidad cognitiva porque de este modo se seguiría trabajando desde un modelo de integración y no incluyente. Por lo tanto, se estipula la reflexión desde el diseño universal como un paradigma que se basa en la concepción del diseño para todos, en donde la mayoría de personas pueden involucrarse en los ajustes pedagógicos sin necesidad de plantear proyectos especializados.

OBJETIVOS DEL TALLER

OBJETIVO GENERAL

Propiciar un espacio de reflexión sobre las implicaciones de promover la creatividad en el aula de clase.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Dialogar sobre los saberes de los participantes en tono a la creatividad en el aula de clase.

Precisar las teorías sobre la creatividad y la relación con la discapacidad cognitiva.

¿CÓMO SE DESARROLLARÁ?

ESTRUCTURA DEL TALLER

El taller se plantea bajo la estructura de la práctica de la comunidad de diálogo que propone el proyecto MARFIL-Marginalidad y filosofía- de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Dumett, Prias, Rojas, Santiago, 2016).

Idea orientadora: La creatividad en el aula inclusiva.

DIÁLOGO CON EL TEXTO: JUGUEMOS CON LA PALABRA.

Fase 1. Descubriendo el texto: Cada una de las personas involucradas, se presenta y va a mencionar un animal con el que se sienta identificado. Luego señalará una cualidad de ese animal. Se les presentará una situación que deben resolver atendiendo a las cualidades de cada uno de los animales que mencionaron. Se espera que cada participante pueda dar un aporte según el animal seleccionado. Este primer momento corresponde a un espacio reflexivo, en el que las personas comentan cómo la cualidad que caracteriza a cada animal contribuyó al desarrollo del ejercicio. En este espacio se invita a las personas a pensar en el tema propuesto, de manera creativa y se incentiva también el trabajo en grupo.

Fase 2- Leyendo, pensando y jugando. En este momento se espera que cada uno de los participantes se encuentren con el texto. A cada uno de los grupos se le mostrará un comic o una caricatura que mostrará la relación entre las capacidades cognitivas y la creatividad. Se espera preparar un espacio en el que se provoque el diálogo y se planteen preguntas específicas sobre el tema a trabajar. Luego, cada grupo planteará una actividad que contribuya al desarrollo de dichas capacidades.

DIÁLOGO CON EL OTRO. INDAGACIÓN.

Fase 1. Preguntando y analizando. Cada participante de la comunidad de diálogo tendrá la posibilidad de plantear una pregunta relacionada con el tema propuesto inicialmente, para ello se busca que cada uno de los involucrados pueda cuestionarse sobre la temática, asumiendo una posición curiosa, reflexiva y crítica.

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

Fase 2. Filosofando, dialogando y aprendiendo con el otro. En este punto el grupo planteará la discusión sobre la idea orientadora. Se busca discutir las preguntas planteadas de manera lógica, comprometida, fluida, y argumentada.

DIÁLOGO CONSIGO MISMO. APLICACIÓN.

Fase 1. Repensarnos. Cada uno de los participantes reflexiona sobre los aspectos antes discutidos y los relaciona con sus propias experiencias. De tal manera que pueda pensar por sí mismo y reflexionar sobre los aspectos antes considerados. En este punto se pedirá a cada participante que comparta las reflexiones plasmadas a partir de un dibujo, escritos con un collage, en origami o como lo prefieran.

REFERENCIAS

Álvarez-Rodríguez, M. (2008). Escritura creativa. Aplicación de las técnicas de Gianni Rodari. *Educere*, 13 (44), 83-87.

Dumett, S, Prias, A, Rojas, V y Santiago, D. (2016). La práctica de la comunidad de diálogo. En Rojas, V (ed). Filosofía para niños. Diálogos y encuentros con menores infractores. (pp. 187-233). Bogotá, Colombia. <http://tinyurl.com/hco5x2y>

Fernández-Batanero, J.M. (2013). Competencias docentes y educación inclusiva. *Revista electrónica de investigación educativa*, 15(2), 82-99.

Gardner, H. (1994). *Estructuras de la mente*. Fondo de cultura económica. México.

Jiménez, M. (2011). Reflexiones sobre la relación entre interculturalidad e inclusión educativa para personas en condición de discapacidad, *Revista para la investigación educativa y el desarrollo pedagógico IDEP*, 21, 69-81. /

Klimenko, O. (2015). Educar para la creatividad: un imperativo contemporáneo. *En clave social*, 4 (2), 8-25.

Kyung, H.K. (2005). Can only intelligent people be creative?. *The journal of secondary gifted education*. XVI, p 57-66.

Lara, A. (2012). Desarrollo de habilidades de pensamiento y creatividad como potenciadores de aprendizaje. *Revista UNIMAR N° 59*, pp, 85-96 ISSN 0120-4327 ISSN - E- 2216-0116

Muñoz-Cantero, J.M., Novo-Corti, I., y Rebollo-Quintela, N. (2013). Análisis de las actitudes, de los jóvenes trabajadores del sector textil hacia la discapacidad: diferencias por razón de género. *Revista de investigación educativa*, 31 (1), 93-115.

Novo-Corti, I., Muñoz-Cantero, J., y Calvo-Porrá, C. (2011). Análisis de las actitudes de los jóvenes universitarios hacia la discapacidad: un enfoque desde la teoría de la acción razonada. *RELIEVE*, 17, 1-25.

Nusbaum, E y Silvia, P. (2011). Are intelligence and creativity really so different? Fluid intelligence, executive processes, and strategy use in divergent thinking. *Intelligence*, 39(1), 36-45

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Madrid: Katz.

Patiño-Ronderos, C (2017). Investigación en el aula. Trabajo adelantado en el curso de psicología educativa. [archivo enviado vía e-mail por la autora].

Polo Sánchez, M. T., Fernández Jiménez, C., & Díaz Batanero, C. (2011). Estudio de las actitudes de estudiantes de Ciencias Sociales y Psicología: relevancia de la información y contacto con personas discapacitadas. *Universitas Psychologica*, 10(1), 113-123.

Robinson, K. (2007). How schools kill creativity. [archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=iG9CE55wbtY>

Rendón, M. & Ramírez, M. (2002) La cognición, una reflexión necesaria para entender los procesos de aprendizaje. Antioquia, Colombia: Colegio Cognitivo Universidad de Antioquia.

Sátiro, A. (2017). *El jardín de Juanita*. Octaedro editorial. Recuperado de <https://educacion.octaedro.com/appl/botiga/client/img/42017.pdf>

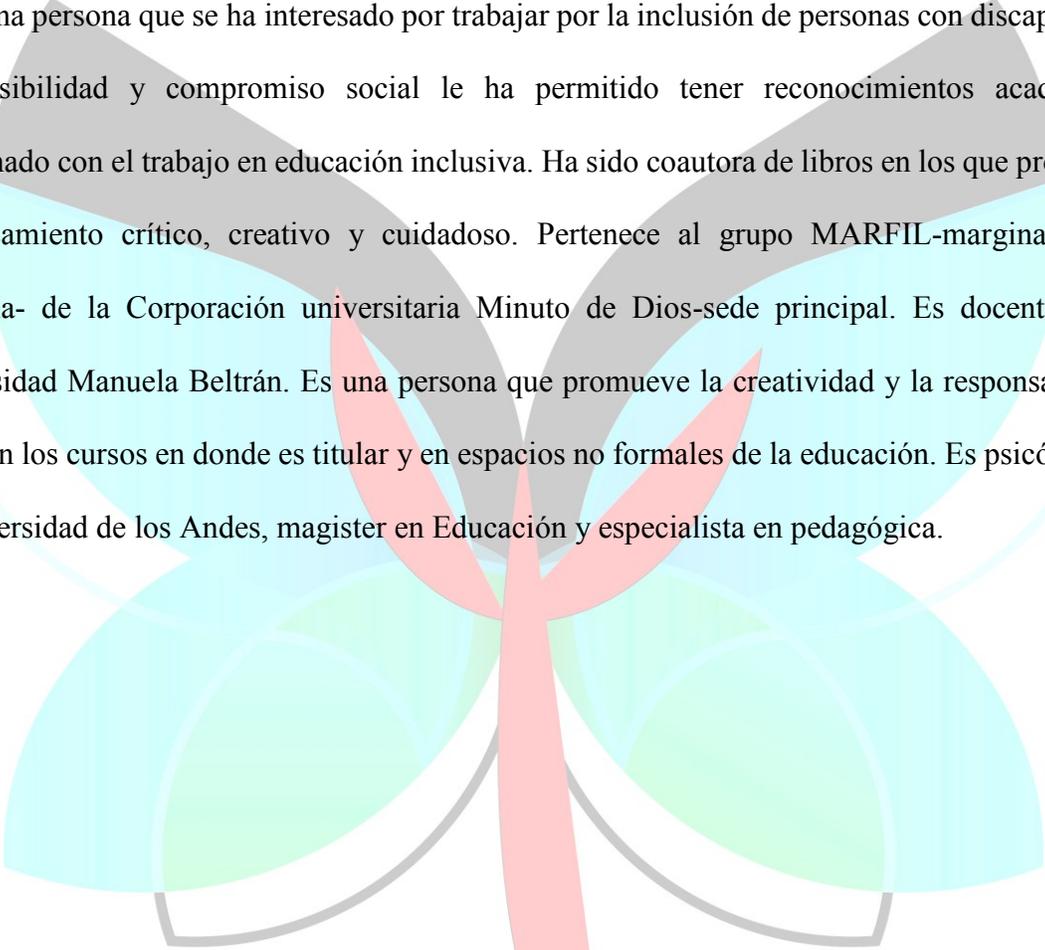
Sternberg, R. J., & O'hara, L. (2005). Creatividad e inteligencia. CIC. Cuadernos de *Información y Comunicación*, 10, 113-149.

Urquijo, M. J. (2014). La teoría de las capacidades en Amartya Sena. *EDETANIA*, 63-80.

Werner, S. (2012). Intention to work with individuals with dual diagnosis: Testing the theory of planned behavior among students from various professions. *Health & social work*, 37 (2), 81-89.

RESEÑA**JUANITA BEJARANO CELIS**

Es una persona que se ha interesado por trabajar por la inclusión de personas con discapacidad. Su sensibilidad y compromiso social le ha permitido tener reconocimientos académicos relacionado con el trabajo en educación inclusiva. Ha sido coautora de libros en los que promueve el pensamiento crítico, creativo y cuidadoso. Perteneció al grupo MARFIL-marginalidad y Filosofía- de la Corporación universitaria Minuto de Dios-sede principal. Es docente de la Universidad Manuela Beltrán. Es una persona que promueve la creatividad y la responsabilidad social en los cursos en donde es titular y en espacios no formales de la educación. Es psicóloga de la Universidad de los Andes, magister en Educación y especialista en pedagógica.



CONGRESOS PI
by PSYCHOLOGY INVESTIGATION



CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGIA Y EDUCACION

QUERÉTARO, MÉXICO
2019

